

Abules, cap.
14, Num.

su gran fertilidad: y en particular cogieron vn ra-
cimo de vuas, tan grande, y tan hermoso, que para
poderlo traer al Real, fue menester atrauessarlo en
vn gran madero, lleuandolo sobre los ombros aque-
llos dos Exploradores. El que yua delante (segun
el Abuelense,) significa el Pueblo Iudaico: el qual
luego voluio las espaldas a aquel hermoso Recimo
Christo nuestro Redemptor atrauessado en el Leño
y Madero de la Cruz: Pero el que venia atras, que
significaua el Pueblo Gentilico, nunca quitó la vista
del, ni le voluio las espaldas, clauó los ojos en este
bello Recimo de las viñas de Engadi Christo nues-
tro Redemptor, y fue para no quitar jamas la vista
del, como se á visto en la conuersion de la Genti-
lidad: y en particular destes Indios, Pueblos, y
Reynos Gentilicos, pues de que recibió la Fé, nunca
la á dexado, ni quitado la vista de nuestra Cabeça
Christo, Recimo estruxado en el Lugar, y Madero
de la Cruz.

CAPITVLO, L.

EN QVE SE PROSIGVEN OTRAS MUCHAS CO-
SAS, TOCANTE AL GOUIERNO, Y VIDA DEL
PADRE FRAY FRANCISCO DE ACOSTA.

Aunque como emos visto hasta aqui, era el P.
Fr. Francisco de Acosta vn Frayle muy recolecto,
y muy riguroso para si mismo: no por esso dexaua
de ser muy piadoso, y compasiuo para los demas,
en casos que se ofrecian, como se echó muy bien
de ver, en vno que succedió en esta Prouincia,

siendo Prouincial, é Yo su Secretario, aquel gran
Varon en sanctidad, el P. Fray Pedro de Vera, de
quien presto haremos mencion.

Lib. 16 ca. 2.

Sucediole a cierto Religioso desta Prouincia,
(que es ya muerto) vn desman, de que le acusaron
ante el Prouincial, Religiosos de la misma Pro-
uincia, (que del monte sale quien el monte quema)
refran ordinario, y cierto, y es gran daño, que la
afrenta salga de la misma casa, y Familia. Por
esso, como aduierte nuestro P. S. Augustin en los
libros de la Ciudad de Dios, repara mucho la Sa-
grada Escripura en dezir, que quando desnudaron
a Noe sus hijos, fue dentro de su misma casa: esto
es los de su Familia. *Et mudatus est*, y luego aña-
de, *in domo sua*. Circunstancia, que aduirtió bien
el Mysterio, que con agudeza notó este gran Doc-
tor: Pero si vuo quien de su casa, y Familia le
quitasse las ropas, y le desnudasse, tambien vuo
en casa quien le cubriesse.

Visto pues el Prouincial, lo que se le acumulaua
a este Religioso, se determinó a remitir la causa al
P. Fr. Francisco de Acosta, como a persona tan
recta y de tanta satisfaccion, embiandole Patente,
y Commission, hasta la difinitiu: y con esto nos
fuymos a la visita. Recibida la Comission, el P.
Acosta, embio luego a llamar a este Frayle: y
quando la Prouincia entendió, que cortára, hiriera,
y descargára la mano, le recibió con los brazos
abiertos, cubriendo su desnudez con su misma ropa,
como hizo al Prodigio, el piadoso Padre, (que el
buen Prelado abraçando cubre:) y diziendole pala-
bras amorosas y tiernas, le recogió en el Conuento

de Charo, consolandole siempre, y no exasperandole, porque aun coraçon amargo, como dixo la madre de Salomon, no se le an de añadir mas amarguras.

He aqui vn Prelado con la plena Potestad, mas manso que vna oueja, he aqui a vn Frayle rigurosissimo para si, manso, piadoso y compassivo para vn subdito acusado: De donde tanto trueque? De esso mismo que acabamos de dezir, porque por el mismo caso, que es Leon para si es Cordero para los demas, quando la ocasion lo pide. Tratando Isaias del Reyno de Christo, y de su absoluta Potestad, la compara a vna vara con sus flores: sobre cuya explicacion, dize el diuino Geronimo, que la vara significa la Potencia del que gouierna: la qual ablandan, y moderan las flores, que nascen della, desuerte, que el rigor, y dureza para si misma es, y la blandura para los demas: pero David llama Baculo a la vara, que si la vara amenaza, y atemoriza, tambien a vezes sirue de arrimo. Quiza por esso el Esposo tratando de la hermosura de su Esposa, compara sus dientes a manadas de ouejas, para dar a entender, que si el officio de los dientes (por quien son entendidos los Prelados) es moler, y lastimar, juntamente esos mismos dientes, y esos mismos Prelados son mansos, como vnas ouejas, no carniceros, ni desquartizadores, como encarnizados Leones: como quien dize, aunque a ratos an de mostrar dientes los Prelados, quando la ocasion lo pide: a vezes tambien an de ser mansos como ouejas, pidiendolo assi la ocasion, y no el enojo: que por esso esos dientes son cándidos y blancos, por la indiferencia, candidez, y blancura de la vida, y

Ysa cap 13.
S Geron sup.
cap 12 Ysai.

la intencion, sin interes, de rencor. No se á de mostrar, el que tiene la vara en la mano furioso luego, castigador sin traça ni medida, porque a vezes el rigor es desipador, y a vezes edifica la blandura. Y aunque nos detengamos vn poco mas en esto, creo que no será perder tiempo, ni salir del hilo de la hystoria, explicar vn lugar de los Trenos. Trata Dios de derribar el Templo de Ierusalem, y no dexar piedra sobre piedra: y dizelo por vnas palabras harto Mysteriosas. *Cogitauit Dominus discipare murum Ierusalem, tetendit funiculum eius* Lo mismo dixo por Isaias, *Extendatur super eam mensura, vt redigatur ad nihilum, & perpendicularum ad desolationem*, y a donde en nuestra Vulgata leemos mensura, dize el Hebreo, Cau, que significa el cordel, y la medida, que los Architectos suelen extender, quando assientan las piedras. Lo que quiere dezir pues en este lugar, es, que quiso Dios Quitar de sus assientos las piedras de los Muros de Ierusalem, y echarlas por el suelo: y para esso mandó, que se echassen primero, medidas, y cartabones, cosas todas muy contrarias al derribar. Para assentar las piedras en lugares eminentes, en lugares altos, bien es que echen medidas los Architectos, y Maestros, para que assienten bien, y vengan a niuel, y compas. Pero para destruyr para derribar, para echar por el suelo, echar medidas, cordeles y cartabones, parece cosa escusada? pues no lo es, porque estas son piedras de la Ciudad sancta, del Santuario, y significan en lo Mixtico, las piedras viuas de la Casa de Dios, y no se an de quitar de sus lugares y assientos, como las piedras profanas,

Trenos. Ysa
cap. 34.

porque pueden servir otra vez en el Edificio, y Casa de Dios; y de tal manera se quiten, que el quitarla, sea assentarla, como lo dize la Translacion Hebrea: abracesse el Architecto con la piedra al quitarla, que de essa manera, no la lastimará.

Esto hazen los Prelados charitativos, piadosos, y sabios Architectos de la Casa de Dios, los que se precian de compasivos, pues quando castigan los defectos de vn subdito, es con peso, y medida: y de tal manera quitan la piedra de su asiento, que el quitarla es, para edificarla, porque castigan dentro de la nube, como hizo Dios con el Summo Sacerdote Aron, sin sacar las culpas a las plaças, ni los castigos a la total ruyna, y destruycion. Pero ay otros, que tienen manoplas de hyerro, manos tan pesadas, como poco diestras, malos Architectos por la falta de ciencia, y compassion.

No fue assi por cierto nuestro bendito P. Fray Francisco de Acosta, sino que como Architecto prudente, docto, y experimentado, echó los cordones, y las medidas, antes de quitar a este Religioso de su lugar, y fue tan diestro, y amoroso Padre, que el quitar, fue para edificar, y no destruyr: por que auendolo tenido en su compañía algunos dias, le embió al Prouincial, consolado, y lo honró a los ojos de toda la Prouincia: y escriuió al Prouincial vna carta en abono suyo, pidiendole le honrase, porque lo merecian sus buenas partes.

CAPITULO, LI.

DE LOS TRABAJOS QUE TVUO A LA VEJEZ, ESTE SIERVO DE DIOS.

Este era el proceder de aquellos Varones santos, esta era la paz de aquellos dichosos tiempos, y edades, gozauan de vna paz sancta, de vna paz del Cielo entre si mismos. Guerras auia, pero essas, eran entre el espiritu y la carne: pues a la verdad, destas batallas se originaua la paz, la concordia, la sencillez, y llaneza sancta, y fue tan grande, que no se oió golpe, ni ruydo, disonante. Allá refiere N. P. S. Augustin en los libros de la Ciudad de Dios, vna fabula de los antiguos: los quales dizen, que vuo vn hombre tan malo, y tan amigo de derramar sangre humana, llamado Caco, que todos los dias regaua el suelo de su cueua, con sangre humana, y aunque no tuuiesse muger, que le entretuiesse en blandas, y amorosas platicas, ni hijuelos pequeños con que poder recrearse, ni conuersacion de ningun amigo, ni la de su padre: a quien por solo esto, podemos dezir, que se le auentajó. No por esso le faltauan monstruosos entretenimientos, pues se ocupaua en regar aquel lobrego, y obscuro aposento con sangre fresca, sin querer ser amigo de nadie, ni admitir pazes ningunas. Hasta aqui son palabras de N. P. S. Augustin: y por ellas se echará bien de ver quan perniciosa es la guerra social, o politica, pues priua a vn hombre de la concordia y paz, de su República: la qual concordia y paz, tiene los

19. ca de Ciudad de Dei.

Virgil Eney 8

Zachar cap 12 Reynos, y las Prouincias en pie, que es la cerca de fuego, que dize Dios pondrá sobre su Pueblo, para que sea perpetuo y durable. Esta conseruaron aquellos sanctos Religiosos por largos tiempos, y oy por la misericordia de Dios se conserua, y está muy assentada, y en su punto, en esta Prouincia Sancta, Titulo que siempre le dieron los Generales de nuestra Orden, en sus Patentes, y hasta oy la conserua. Por esso dixo el Conde de Monterrey, gouernando esta nueua España, hablando con vn Religioso de la Orden. Vna cosa he notado con cuydado: y es, que en todo el tiempo, que á que soy Virrey, no he visto, ni oydo quexa de la Prouincia de Mechoacan: con junto titulo tiene el nombre de sancta.

Y como no se prueua bastantemente la fineza del oro, basta ponello en el duro yunque: ni mas ni menos, la fuerça, y fineza de la Virtud, la verdadera sanctidad, no se califica bien, hasta que passe por el fuego de las tribulaciones, legias, aguas fuertes, y trabajos. Esto se vio y experimento bien en este Venerable P. Acosta, por vn caso notable, que succedio con los Indios de Charo, gente belicosa, y fue desta manera.

Auia en la guerta del Conuento, entre la demas arboleda vnos arboles muy viejos, que ya no dauan fruto, y era mucha la sombra que hazian a la ortaliza. Viendo pues el P. Fr. Francisco de Acosta, que no eran de prouecho, los mandó cortar: (viendo el pueblo cortados los arboles, se rebeló, como gente facil, y los mas briosos Indios de la Prouincia.) Iuntóse todo el pueblo en las casas de su Au-

diencia, y hizieron vna peticion tan larga, que lleuaua las firmas de todo el pueblo, (que no es pequeño, sino el mayor que ay en toda la Prouincia: La presen'aron ante el Corregidor, y en summa dezia. Que auia 36. años, que viuia el P. Fr. Francisco de Acosta en aquel pueblo, y que los tenía ya enfadados tan larga asistencia: y que por quanto, tambien les auia cortado vnos arboles de la guerta, mandasse en nombre de su magestad, salir luego al P. Acosta de aquel pueblo: y que por ningun caso auia de quedar en el. Vista la barbara peticion, por el Corregidor, se rió mucho della, y procurando meterlos por camino, les representó la gran sanctidad del P. Acosta, como era su Padre espiritual, tantos años auia, Baptizandolos, y administrándolos, y que el auer derribado los arboles, era vna cosa muy leue, para tan atreuida, y desafortada determinacion, demas de que, el no podia, ni queria acudir a vna demanda tan risible, y fuera de camino, y con esto ios despidio, pareciendole, que con aquellas razones se quietarian: Lo qual fue muy al contrario, porque saliendo de las casas del Corregidor, se fueron otra vez a su Audiencia, y consultando de nueuo lo que debian hazer, junta ya toda la tropa de grandes y chicos, se determinaron, de yr al Conuento, y sacar de por fuerça a este bendito Frayle, y desterrarle para siempre de alli, y auiendo dado primero la iniqua sentencia contra este innocente Frayle, firmandola todos, o vno por todo el pueblo, como lo tienen de costumbre, salieron de tropel, y a gran priessa, fueron al Conuento, y entrando por las puertas, fueron en busca del P. Fray Francisco de Acosta: al qua-

hallaron rezando en el Oratorio: y sin tener respecto al lugar sancto, ni a las venerables canas deste gran Varon, le dixeran muy malas palabras, y con razones muy descompuestas, auiendole leydo la sentencia, que auian hecho en su Cabildo, le dixeran, que luego al punto se saliese del pueblo, porque si no se yua, le sacarian arrastrado: dezianle, que estauan ya hartos, y empalagados del, por auer tanto tiempo, que viuia entre ellos. Y aunque el bendito Varon procuró, quietallos no pudo, antes era mayor el tumulto, y la vozeria, y viendo el pueblo restado a qualquier barbaridad, cogiendo solamente el Breviario, se salio del pueblo con gran humildad y paciencia, y se fue a vn pueblecito, que está media legua de Valladolid, llamado Sancta MARIA. Que bien dixo S. Ambrosio tratádo de la embriaguez de Noe: Plantó Noe el primer majuelo (dize este S.) que vuo en el mundo, fueron creciendo las primeras vides, y no perdonó el vino, que salió dellas a su primer Author, porque no paró, hasta subirsele sobre la cabeça. Es propiedad de la ingratitude alçarse a mayores, quando auia de estar rendida, y sujeta; porque como dize el Philosopho: El que se dexó obligar con beneficios, halló grillos, cadenas, y duras prisiones. Pero que esos mismos beneficios los reducan a terminos tan ingratos, que no solo se muestren agradecidos, sino que se suban a la cabeça con atreuimientos insolentes: caso es, que aunque muchas vezes la vemos, siempre nos hazemos Cruces, admirandonos de semejante monstruosidad. Compara S. Bernardo al ingrato a las aguas encharcadas de vna laguna, las quales, como no corren, siempre se van empeorando, y hazien-

S Amb Sup.
Gen.

Sern. 2 in
c. Yrin.

dose mas amargas, por la malicia del puesto, que como chapandolas, y en bebiendolas en si, reduzen a las pocas que quedan, a vn estado amarguissimo, y desabrido. Todo el bien que el ingrato auia recibido, lo conuierne en mal: como se á visto en lo que acabamos de referir de los Indios de Charo, con el sancto viejo Fray Francisco de Acosta. Auialos criado, auialos doctrinado y plantado como vides, por la Predicacion del Euangelio, con harta fatiga, y trabajo, y auiendole de estar muy sujetos, y agradecidos, se muestran los mas ingratos del mundo, haciendo la cosa mas inconsiderada, y de mayor desacuerdo del mundo.

Auiendo pues pasado algunos dias, supo el Prouincial lo que auia passado, y sintiendolo, como era razon, trató de yr al pueblo de Charo: Salimos de Cuyseo, y por ser muy de mañana, estuuimos a pique de anegarnos en la laguna, por vna gran tormenta que se leuantó. Pero sacandonos Dios della, llegamos a Charo, vispera de la Vigilia de S. Miguel, que es la deuoción de aquel pueblo: y auiendo descansado vn poco, embió el Prouincial a llamar a las cabeças, y con ellas se juntó casi todo el pueblo en la porteria del Conuento. Hizoles vna platica en la lengua Tarasca, que todos la entendieron, por ser la que generalmente corre en esta Prouincia: y fue tan elegante, y de tan eficazes razones, que començaron los Indios á enternecerse, y a arrepentirse de lo que auian echo contra el P. Fray Francisco de Acosta, y pidieron, que le truxessen otra vez al Conuento: y auiendoles dado el Prouincial vna carta para este bendito Frayle, salieron

muchos indios en busca suya, y hallandole en el pueblo de S. MARIA, le pidieron perdón, y le rogaron se voluiesse, y como el Prouincial se lo ordenaua, assi vuo de obedecer. Llegó a Charo otro dia, vispera de san Miguel, salio todo el pueblo a recibirle, tiernos y llorosos: y llegado el P. Fray Francisco de Acosta a tomar la bendiccion del Padre Prouincial, se enterneció, y solo dixo, *Pater ignosce illis, quia nesciunt quid faciunt.*

CAPITVLO, LII.

EN QVE SE PROSIGVEN ALGUNAS COSAS TOCANTE A LA VIDA DESTE BENDITO VARON, Y DE SU DICHOSA MUERTE.

Aviendo succedido esto en Charo, por el mes de Mayo siguiente, se celebró el Capitulo Prouincial en el Conuento de Cuyseo: en el qual fue electo por Prouincial desta Prouincia, el muy Reuerendo P. Fr. Diego de Soto, Varon tambien recibido en estas Prouincias, como todos saben: y en Difinidor mayor, el P. Fr. Francisco de Acosta el qual como era Frayle tan recoleto, trató luego con el Prouincial y con otros hombres espirituales, de que se hiziesse vn Eremitorio en esta Prouincia en alguna parte solitaria, a donde pudiessen recojerse los que quisiessen hazer vida mas penitente, dandoles espiritu para ello. Y auiendo conferido esta causa algunos Religiosos graues, en el Conuento de S. Tiago Vndameo, a donde se auian juntado, para dar assiento a esta obra celosa, y S. hallaron que

el puesto de aquel rio era a proposito, por constar de vn bosque, y muchas aguas: Y estando en este punto se ofrecieron muchos accidentes, con que cessó el edificio de las celdas, aunque el S. viejo no cedio vn punto de su determinacion, sobre que escriuia cartas cada dia al Prouincial muy doctas, y llenas de espiritu. Y estando embuelto en estos buenos propositos, le llamó N. S. para sí, en el Conuento de N. P. S. Augustin de Valladolid, cuya muerte conoció. Y assi estando en pie, y sin ningun accidente de calentura, le dixo a su Prior, que era el P. Fr. Iuan de la Cerda, que ya se auia llegado la hora de caminar: confesso se con el, generalmente, y pidio los Sacramentos de la Iglesia, los quales recibio con grande deuocion, palabras tiernas, salidas de vn coraçon abrasado en amor de Dios, y con esto espiró, dando el alma, a quien la auia criado. Murio a 22. de Diciembre, año de 1607. Está enterrado en el Claustro de nuestro Padre san Augustin de Valladolid.

